

Del laboratorio al surco

Ante la falta de combustible y de materias primas para sus producciones, los trabajadores de la Empresa Laboratorios Biofarmacéuticos de Sancti Spíritus asumen labores agrícolas en el autoconsumo

Reidel Gallo Rodríguez

Al llegar a la sede de la Empresa Laboratorios Biofarmacéuticos (Labiofam) de Sancti Spíritus es fácil percatarse del sentido de pertenencia de sus trabajadores. Se vive un ambiente de laboriosidad que demuestra la unidad que reina en el colectivo.

Ante el cerco petrolero impuesto por Estados Unidos a Cuba y el déficit de materias primas para realizar sus producciones, la dirección de la entidad aplicó el cambio de labor a la mayoría de su fuerza de trabajo, en consecuencia con lo indicado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de que, ante esta situación tan compleja, la reubicación laboral es la prioridad para proteger al obrero.

DEL TIMÓN AL HORNO DE CARBÓN

Leonardo Meneses Correa, chofer del camión de carga de la entidad, ahora, en lugar de estar sentado frente al timón, labora en la recogida de leña, monta un horno para producir carbón o guataquea los diferentes cultivos plantados en el autoconsumo.

“Son tareas difíciles, pero estoy acostumbrado a trabajar duro en el campo, soy de raíces campesinas al ser natural de La Sierpe; además, le damos un importante aporte a la empresa y mantengo garantizado mi salario. También somos beneficiados con viandas y carbón para la cocción de los alimentos en nuestras

casas y a precios asequibles.

“Sin dudas, pasar de la cabina de mi camión al surco ha valido la pena una y mil veces”, expresa satisfecho.

EL CAMPO NO ES NUEVO PARA MÍ

Por el hecho de ser un guajiro de pura cepa, nacido en tierras cienfuegueras, y graduado de médico veterinario, a Manuel Santana López, director del Departamento de Operaciones y Negocios en la Empresa Laboratorios Biofarmacéuticos de Sancti Spíritus, no le sorprendió el cambio de labor hacia actividades agrícolas.

“He tenido la oportunidad de permanecer noches enteras velando hornos de carbón, misión que no te deja dar un pestañazo, porque los que dominan este trabajo saben que si se le abre una ‘boca’ hay que actuar de inmediato para que no se pierda el producto”, asegura.

También este hombre le ha echado garra a la guataca para limpiar los campos de malanga y maíz o al hacha para desbrozar los aromales de la finca de autoconsumo.

Igualmente, reconoce el sentido de pertenencia del colectivo, su empuje ante las diferentes tareas, siempre bajo la guía de la directora de la empresa, “una mujer muy emprendedora y capaz”, dice.

Santana López añade que la finca El Paso de las Damas (autoconsumo de la entidad) cuenta con alrededor de 20 hectáreas de

tierra y ya se han logrado liberar de marabú unas seis, donde se ha plantado maíz, yuca, malanga, sorgo...

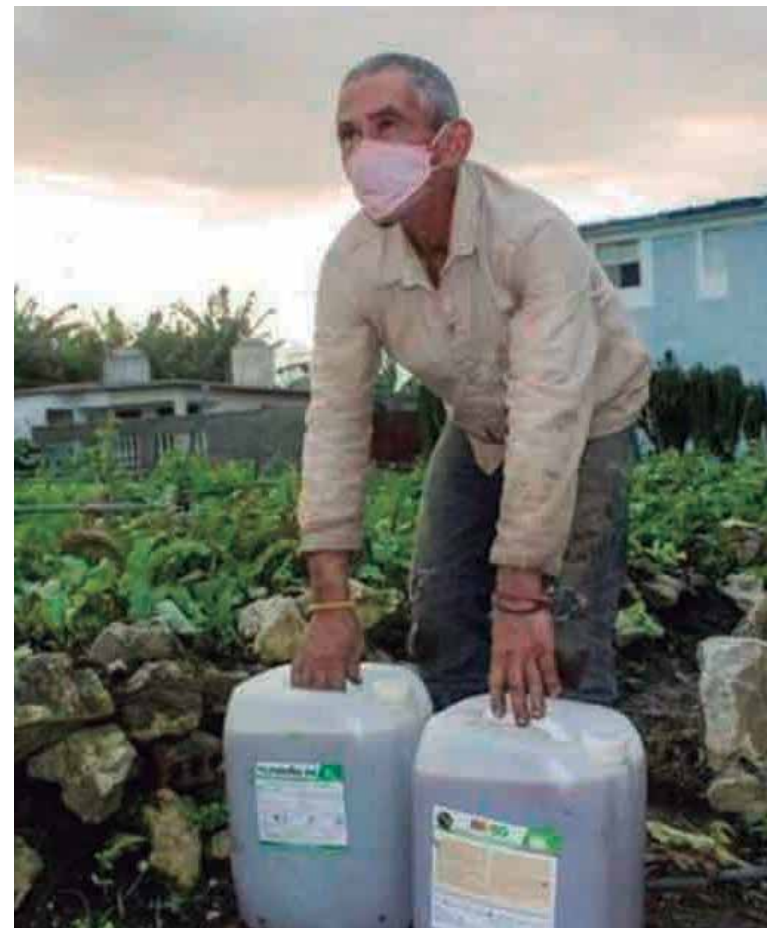
“Además de tener garantía de viandas para el comedor obrero y los trabajadores, en las nuevas áreas se prepara el suelo para la siembra de soya, más maíz y sorgo con el objetivo de utilizar esos cultivos como materias primas en la producción de bioplaguicidas para enfrentar enfermedades del tabaco, la papa, la cebolla, y también para tratar afecciones en los animales”, apunta.

Varios quintales de yuca se han cosechado en el autoconsumo para beneficiar a los trabajadores y a la población.

ESTRATEGIA BIEN PENSADA

La estrategia aplicada en Labiofam Sancti Spíritus se mueve hacia todos los ámbitos, en medio de la situación compleja que vive el país. Su directora, Rosaida Pérez López, explica que ante la ausencia de combustible se reubicaron los trabajadores en algunas plantas para concentrar las materias primas y disminuir los movimientos en su traslado, además de disponer de los productos fabricados en esos lugares para su comercialización.

Sobre los resultados alcanzados en el autoconsumo, a partir de la incorporación de trabajadores que no forman parte de la plantilla de ese lugar, Pérez López expresa que hoy cuentan con más de 10 hectáreas en producción con plantaciones diversas y se encuentran listas otras dos



La entidad espiritvana sobresa en la producción de bioplaguicidas para la agricultura. /Fotos: Oscar Alfonso

para ponerlas a producir.

“Desde finales de noviembre del 2025 comenzamos a concentrar las materias primas para reorganizar las líneas productivas, con énfasis en la planta de productos naturales, uno de los renglones más fuertes que tiene la empresa. De esa manera solo es necesario mover a los trabajadores”, explicó Pérez López.

Según la directora, parte del maíz que se cosecha está previsto para la cría de gallerias —gusanos—, que deriva a su vez en otras producciones como nemátodos de agua, trichogramma y, sobre todo, en la alimentación de los escorpiones, que tributan la toxina para la elaboración del Vidatox 30ch, medicamento antitumoral.

“Asimismo, en las nuevas áreas pretendemos, mediante un

proyecto con el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología del territorio, sembrar soya, materia prima esencial para la obtención de bioplaguicidas”, abunda Rosaida.

La entidad está imbuida, además, en otro proyecto que consiste en aplicar el nemátodo de agua como biolarvívica, considerado de gran impacto en el último Fórum de Ciencia y Técnica Municipal, por su efectividad para contrarrestar la proliferación de mosquitos.

Sin dudas, los trabajadores de Labiofam Sancti Spíritus —merecedores recientemente de la condición de Vanguardia Nacional por sus resultados en 2025— no se cruzan de brazos y enfrentan nuevos desafíos, entre ellos irle de frente al surco sin olvidar el laboratorio.



Varios quintales de yuca se han cosechado en el autoconsumo para beneficiar a los trabajadores y a la población.



Labiofam Sancti Spíritus también incursiona en la producción de carbón vegetal para diversos fines.